

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

*Anuario de la “Intervención Arqueológica Preventiva
de Control De Movimientos de Tierra en la Parcela RU
22-2H de la Z.A.M.B.de Jaén*

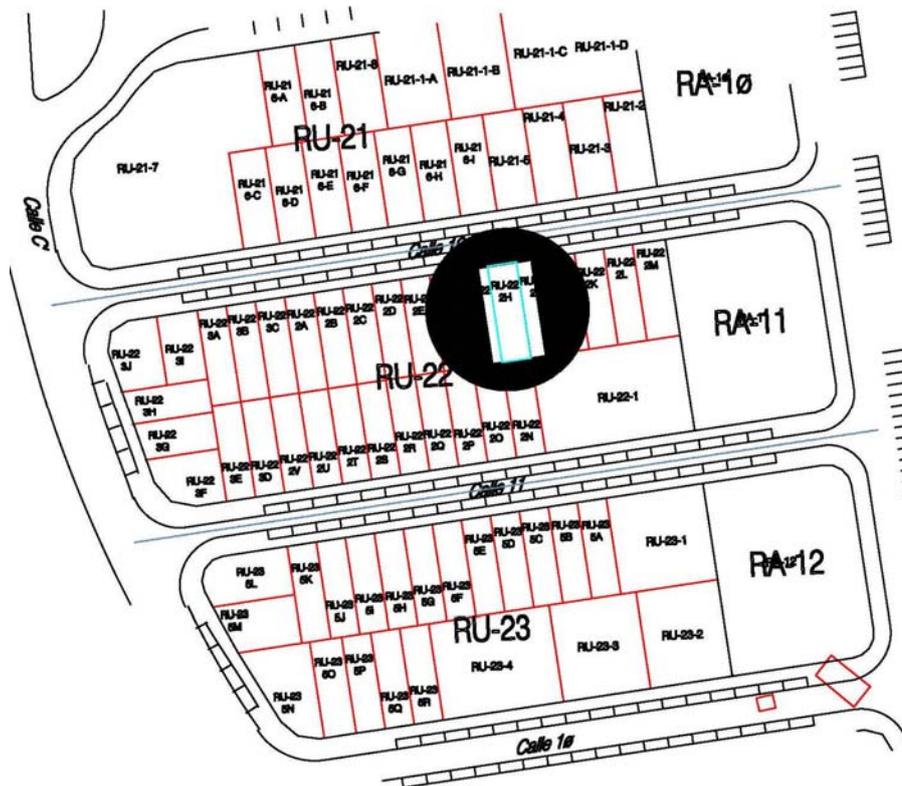
Antonio Luís Crespo Kayser

RESUMEN

Los trabajos realizados en la parcela RU 22 2-H no han aportado nuevos datos arqueológicos. Su situación en zona lacustre confirma la inexistencia de hábitat en este espacio.

ABSTRACT:

The Work in the RU 22 2-H has not provided new archaeological data. Its location on lake area confirms the absence of habitat in this space.



Situación del solar en el entorno

INTRODUCCIÓN

La proyección de una vivienda unifamiliar en la Parcela RU 22-2H, con cochera, podría afectar a los posibles restos arqueológicos presentes en la zona. Si bien se trate de un espacio lacustre, se han documentado estructuras prehistóricas en el entorno que nos hacen pensar en la posibilidad de que apareciesen en este espacio cercano a un arroyo.

En los últimos años se viene desarrollando un gran volumen de intervenciones arqueológicas en la zona fruto de la actividad constructiva en este lugar debido al crecimiento de la ciudad hacia el Norte. Las intervenciones han documentado fases y ocupación desde el Tercer Milenio a.C. hasta época actuales (cortijos y estructuras para la actividad agraria) teniendo todos los momentos históricos un denominador común, el aprovechamiento de las corrientes y acuíferos que recorren el lugar.

Pero, sin duda, la importancia arqueológica e histórica de esta zona viene dada por aparición de un gran poblado realizado a base de anillos concéntricos, de gran entidad, datado en torno a la segunda mitad del III milenio A.N.E. y el I milenio A.N.E, ocupando al menos 113 hectáreas. En excavaciones realizadas en solares cercanos, se han encontrado diferentes estructuras prehistóricas que nos muestran la importancia del yacimiento: cazaderos relacionados a zonas lacustres (parcela RC-4G), amurallamiento con bastiones (parcela RU-8-4, RU 8-6B y DOC 1) y fosos inundables conectados entre sí (Avd. Madrid s/n SUNP 1), sistemas de producción y hábitat, que dejan huellas subterráneas de silos, chozas, cabañas, enterramientos, etc. (parcela DOC 2).

El tiempo sigue avanzando y serán otras civilizaciones las que ocupen este paisaje. La siguiente será la ocupación ibera; las villas romanas, necrópolis visigodas y de transición islámica y distintas alquerías, mercado y barrio también de época árabe, hasta llegar a nuestros días en las que hasta hace no muchos años se continuaba realizando una explotación agrícola de este medio de tierra fértil y caudales. En el presente, el sector primario ha dejado paso al terciario, y unido a él un concepto del bienestar, transformándose la zona en lugar de expansión urbana de la ciudad.

El estudio arqueológico de esta zona puede aportar más información sobre la evolución histórica de la ciudad de Jaén al delimitar las fases de ocupación que se llevaron a cabo en nuestra ciudad de forma que se pueda seguir estudiando la estructura ocupacional y las vías de desarrollo de la ciudad en distintas épocas desde la Edad del Bronce hasta época contemporánea.

DEFINICIÓN DE LOS LÍMITES PRECISOS DEL SOLAR Y SU EXTENSIÓN.

El solar a estudiar se encuentra dentro de la “Zona Arqueológica de Marroquies Bajos” y se rige por las Instrucciones Particulares Z.A.M.B. (resolución 8 de Mayo 2002).

Se trata de un solar de forma rectangular de 6,00m de fachada y 20,00m de fondo. El espacio a intervenir tiene una superficie total de 120,00 m². La finca linda al Norte con la calle 12, al Sur con la finca RU-22-2N, al Este con la parcela RU-22- 2I, y al Oeste con la finca RU-22-2G. Los límites del solar son:

AB: 6,00 m

BC: 20,00 m

CD: 6,00 m

DA: 20,00 m

Las coordenadas UTM. correspondientes a los vértices del solar son:

A: $X=430217.9737$ $Y=4182681.2934$

B: $X=430223.9537$ $Y=4182682.2060$

C: $X=430226.9445$ $Y=4182662.2797$

D: $X=430221.0041$ $Y=4182661.3791$

DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL PLANTEAMIENTO.

La intervención en el solar se ha reducido al seguimiento de los trabajos de destierro del mismo por medios mecánicos, con supervisión de la extracción de tierras por un técnico arqueólogo y a un ritmo suficiente para que se pudiese documentar los distintos estratos aparecidos e incluso para parar la máquina excavadora cuando fuese necesario.

La metodología de excavación.

Se ha retirado la tierra del solar en capas de unos 20cm. máximo, siendo esta transportada a vertedero por medio de camiones.

Se ha ido documentando por medio de fotografías y croquis todos los niveles estratigráficos aparecidos para poder aportar el máximo de información arqueológica del solar.

ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO, PROCESOS DEPOSICIONALES Y POSDEPOSICIONALES.

Los niveles deposicionales en la parcela responden a aportes de vertidos modernos en superficie, ya que la construcción de las parcelas colindantes han arrojado en esta gran parte del material extraído.

Aparecen niveles de relleno fluvial sobre la base geológica compuesta por arcillas amarillentas propias de la zona de estudio.

FASES DETECTADAS EN LA EXCAVACIÓN.

No podemos hablar de distintas fases cronológicas de ocupación del lugar como tal, sino que apreciamos un espacio sin uso habitacional hasta períodos modernos en los que la construcción de viviendas en el entorno está modificando el aspecto de huerta y arroyos que existían.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

El sitio conocido como Z.A.M.B., Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, de Jaén, confiere un espacio de ocupación continua aunque no generalizada, desde el neolítico, hasta el momento actual.

En este dilatado espacio de tiempo, encontramos una nomenclatura basada en los distintos momentos históricos y culturales en que están constituidos.

Así, podemos hablar de “Z.A.M.B. 1” (2861-2625 a.C.) para el período que abarca desde del Cobre Antiguo hasta el Cobre Pleno. Es el momento de asentamiento de la población en la zona, con hábitat cavernícolas y enterramientos en “fondo de cabaña”. Está rodeado por un pequeño foso de poca entidad y una empalizada con bastiones.

Para el “Z.A.M.B. 2” (2854-2582 a.C.) que abarca el Cobre Final y Precampaniforme. Empezamos a ver en este momento ya un desarrollo tecnológico en cuestiones como cabañas de surco perimetral, hogares de anillo de barro, una mayor zona amurallada, con el mismo sistema de fosos y empalizadas.

Será en el desarrollo de la “Z.A.M.B. 3” (2464-2313 a.C. Cobre Final- Campaniforme) cuando encontremos una gran muralla con adobe y piedra, de unas dimensiones de 2 m de grosor, 2 km de perímetro y un gran foso perimetral. El hábitat en el nuevo espacio nos indica

un aumento en la población del poblado. Existen topologías constructivas nuevas que varían desde subterráneas, semi subterráneas o exentas y hoyos de poste.

La mayor entidad de la fortificación, nos presenta bastiones situados regularmente en el perímetro de la muralla, y puertas fuertemente protegidas por estos bastiones.

La población aparece en este momento más dispersa quizás debido a que por un lado el poblado se ha desarrollado más rápido que la población, generando desplazamientos de la misma a lo ancho del espacio (esto podría explicar la teoría de un proyecto único de desarrollo del poblado y construcción en un período de tiempo relativamente corto (Zafra N.)) y no una ocupación más condensada, como se veía en la fase anterior del poblado.

Por otro lado, podríamos ver en esta dispersión, no un crecimiento demasiado rápido en una sola fase constructiva que deja los espacios vacíos, si no un poblamiento ocasional bien sea para caza, rituales mortuorios o para la propia construcción de la muralla (DOC-2, Alhambra C. et alii, 2005).

Lo que si parece claro es que esta zona más “despoblada”, nos presenta por un lado un espacio intramuros no habitable, que se ocupa por zonas de canteras de arcillas, necrópolis y canalizaciones de evacuación de agua procedentes de los otros fosos.

“Z.A.M.B. 4” (2125-1975 a.C. Cobre Final- Bronce Antiguo) A partir de este momento de auge de la aldea, se empezará a abandonar el uso de los fosos, y al no ser limpiados y mantenidos, irán colmatándose hasta que los fosos desaparecen y pierden su función defensiva, aunque sí se mantengan las murallas. Aparece un hábitat en la zona con fondos de cabaña, que rellenan los espacios anteriormente vacíos.

El último momento prehistórico es la “Z.A.M.B. 5”, en la que se observa una dispersión de la población hacia otros lugares en los alrededores de la aldea. Corresponde al Bronce Pleno (que comienza a partir del 1975 a.C.) La evolución cultural y tecnológica nos llevará al final de este período con las primeras poblaciones del Mundo Ibérico (“Z.A.M.B 6”).

En la parcela que nos ocupa, se ha documentado un vacío de estructuras de hábitat debido a que es una zona inundable, y por tanto, no habitable hasta el momento en que el encauzamiento de los arroyos, o su desecación, motivó la desaparición progresiva de esta zona de lagunas y se asentasen huertas y las viviendas que en la actualidad comienzan a ocupar el espacio.